

## CAPITULO XXX.

(1547.—1548.)

Descubrimiento de las primeras minas de Zacatecas.—Acuden muchos españoles al nuevo mineral.—Fundación del Hospital de la Veracruz.—El P. Fr. Sebastian de Aparicio.—Primera capilla dedicada al culto católico en Zacatecas.—Expedición de Ginés Vázquez del Mercado.—Desgraciado éxito de su empresa.—Lo asaltan los indios del pueblo de Sain.—Muere en el Téul.—Probabilidades de que durante dicha expedición fueran reconocidos los minerales de Sombrerete, Chalchihuites, San Martín y otros.—Se establece la primera Diputación de minería en Zacatecas.

Muy pocos días tenían de establecidos en Zacatecas Juan de Tolosa y sus compañeros cuando la caprichosa fortuna, infiel ó voluble para muchos hombres, pero pródiga para otros, quizo derramar con esplendidez sus ricos tesoros en las manos de aquellos aventureros que traían á nuestros indios la religión y el bienestar en la punta de las picas y en la boca de los arcabuces.

No se sabe de qué manera ni por quienes fueron descubiertas las riquísimas vetas de San Bernabé, la Alvarrada ó San Benito y Pánuco; pero sí consta que la primera lo fué el 11 de Junio, la segunda el 1º de Marzo y la última el 1º de Noviembre de 1548.<sup>1</sup>

La Alvarrada, que después formó parte de la extensa y famosa Negociación de Vetagrande, perteneció á Fernando Cortés, muy al principio del descubrimiento, segun refiere Don J. M. Bustamante en su *Descripción de la Serranía de Zacatecas*, (año de 1829) fundándose en las fechas de una colección de memorias y documentos de dicha mina, que dice existían en el archivo del Estado.

<sup>1</sup> Frejes, p. 207.—Mota Padilla XXXVIII, p. 195.—Tello, CLXI, p. 534.—Bernardez.—p. 35.

Rápidos fueron los progresos de las minas y población de Zacatecas desde el referido año de 1548. Multitud de españoles acudieron de México, de Guadalajara y de otras partes atraídos por la justa fama de tan rico mineral; y como á medida que iba creciendo el número de habitantes, se hacía preciso ir llenando ciertas exigencias ó necesidades públicas inherentes á una población llamada á figurar en prominente línea, por los ricos elementos que el propio suelo encerraba, lo primero que sus pobladores hicieron fué fundar el año de 1549 un pequeño hospital que entónces se denominó de la Santa Veracruz ó de la Concepción, al cual se agregó dos años después una Cofradía del mismo nombre,<sup>1</sup> establecida por Juan de Tolosa y otros de sus compañeros.

En este tiempo se poblaron también Pánuco y Vetagrande.

Dícese que por los años de 1543 á 45 el Ven. P. Fr. Sebastian de Aparicio, natural de Galicia en España, abrió el primer camino carretero entre México y Zacatecas, con el fin de conducir las platas que producía este último lugar, cuya operación verificaba por medio de una cuadrilla de carretas que el mismo P. dirigía;<sup>2</sup> pero como todos los historiadores convienen en que hasta el año de 1548 sucedió el descubrimiento de las primeras minas de Zacatecas, ningun objeto podía tener antes de esa fecha el camino indicado, ni habría sido fácil que antes de la conquista ó la pacificación de los *zacatecos*, hubiera el P. Aparicio logrado su propósito, á lo menos en la parte del territorio que entónces ocupaban dichos indígenas.

Otra de las necesidades que procuraron llenar los vecinos de la naciente población, fué tener un cura párroco para que administrara los negocios espirituales de la colonia, pues los frailes franciscanos que acompañaban á Juan de Tolosa, habían sido llamados por el Superior de su Provincia el año 1549, por cuya razón desde entónces los sustituyó en el ministerio religioso un eclesiástico secular cuyo nombre no se menciona, y probablemente en ese mismo tiempo se dió también principio á fundar la primera capilla que sirvió de Pa-

<sup>1</sup> Muralla, p. 84.

<sup>2</sup> Diego de Leyva, Virtudes y milagros del Ven. P. Fr. Sebastian de Aparicio, Sevilla, 1687.

roquia hasta el año de 1585, en el mismo lugar en que hoy existe la iglesia denominada de Bracho.

Pero como me propongo seguir en lo posible el orden cronológico de los acontecimientos, será preciso pasar á referir otro suceso que, aunque no toca directamente á la historia de este Estado, tiene una inmediata ó estrecha relación con ella.

Ese suceso se refiere á la expedición encomendada al conquistador Ginés Vázquez del Mercado, para explorar las provincias de Topia y de Guadiana [Durango] en busca de terrenos minerales.

Muy halagüeñas noticias tenía la Audiencia de Compostela respecto á las riquezas de aquellos lugares, que ya se contaban como parte del reino de la N. Galicia, pues cuando Nuño de Guzmán emprendió la conquista de Sinaloa, algunos de sus capitanes habían penetrado á Topia y al valle de Guadiana, tomando posesión de aquellas tierras en la forma acostumbrada entónces.

Ginés Vázquez del Mercado residía á la sazón en la ciudad de Guadalajara [1552] y allí le mandó llamar la Audiencia de Compostela, para encomendarle la expedición referida, confiriéndole título de Capitán general.

Hechos los aprestos necesarios y reunido un número como de 100 españoles enganchados en Guadalajara, á los cuales equipó convenientemente, gastando en ello cosa de \$ 50,000, partió de dicha ciudad rumbo á Xocotlán, donde tuvo algunas escaramuzas con los indígenas, pero sin que estas le impidieran continuar su marcha.

Pasó en seguida el Río Grande por el lugar en que éste tiene su confluencia con el de Tepic y se dirigió á este último punto. Allí se encontró con unos indios de Valparaiso, quienes le dieron noticias de que en unos grandes llanos de hácia tierra adentro, (Guadiana) abía un enorme cerro todo formado de plata y oro.<sup>1</sup>

Tan lisongera nueva entusiasmó en extremo á Ginés Vázquez, y sin pérdida de tiempo se dirigió en busca del fabuloso cerro, atravesando las montañas inmediatas á Valparaiso. En el intermedio de este lugar y Chalchihuites encontró algunas minas (probablemente las que hoy se llaman del

1 Tello, CXXII, p. 557.

Chacuaco) pero no habiéndole agradado el aspecto de ese mineral, continuó su marcha hasta llegar á Chalchihuites, San Martín y Sombrerete, en cuyos puntos también encontró vetas metálicas que no le agradaron, pues su ilusión dominante era el cerro que le habían denunciado los indios de Valparaiso.

Finalmente, estaba para concluir el año de 1552 cuando logró avistarse al codiciado cerro; pero, cuánta sería la pesadumbre ó el desaliento del capitán español al persuadirse por su propia vista de que, en lugar de una inmensa masa de oro y plata que esperaba encontrar, sólo vió un cerro que nada de estos preciosos metales contenía.<sup>1</sup>

Grande fué la desmoralización que se apoderó de Vázquez del Mercado y de todos los que lo acompañaban, y cuando por ir en busca de aquel prodigioso tesoro habían sufrido tantas penalidades y peligros, no les quedaba otro camino que volverse tristes y decepcionados.

Así lo hicieron, tomando el camino de Sombrerete, pero al pasar de este punto á un sitio inmediato á Sain, fueron sorprendidos en la noche por una partida de indios de aquellos lugares, que segun se dice, eran de los dispersos de Juchipila en 1535<sup>2</sup> logrando matar á dos españoles llamados Santiago Champuson y Juan de Cuéllar, é hiriendo á otros, entre los que tocó también al mismo Vázquez del Mercado, quien escapó de que lo mataran, merced al oportuno auxilio que le prestó un soldado portugués.

Sepultados luego los cadáveres se procuró atender á la curación de los heridos. Este desgraciado suceso dió lugar á justos reproches que los soldados hicieron á su jefe, culpándolo de haber despreciado los minerales de Xocotlán, Chalchihuites, Sombrerete y otros, por haberse creído de la fabulosa noticia de los indios de Valparaiso.

Del lugar del inesperado acontecimiento siguió Ginés Vázquez su camino rumbo al Téul, en donde estaba todavía el encomendero Juan Delgado, compadre suyo. Allí lo abandonó la gente que le quedaba de la infructuosa expedición, y como Vázquez iba todavía herido y bastante apesadumbrado del mal éxito de su empresa, le atacó una terrible y

1 Desde entónces se dió el nombre de *Mercado* al cerro referido.  
2 Dic. de Hist., y Geogr., Orozco y Berra, tomo 10º p. 1038.

violenta diarrea, de la cual sucumbió el año de 1553 en el mismo pueblo del Téul, habiéndose después trasladado su cadáver al Convento de San Francisco de Juchipila.

Las crónicas de aquella época refieren que las minas de Sombrerete, Chalchihuites, San Martín, Avino y otras de aquel rumbo, fueron descubiertas por Martín Pérez y Francisco Ibarra, pero sí es cierto que éstos fueron á poblar y á trabajar esos minerales por los años de 1554 á 1558, no es menos cierto que á Ginés Vázquez del Mercado se debe el haber tenido noticias ciertas de ellos desde 1552, aunque ya habían sido reconocidos desde 1534 por algunos de los capitanes de Guzmán.<sup>1</sup>

Otro suceso de bastante importancia tuvo lugar en ese mismo tiempo.

Habían recibido tal impulso las minas de Zacatecas y llamado tanto la atención y el interés, no sólo de los españoles residentes en el país, sino de la misma Corte de España, que la Audiencia de Compostela libró cédula en 1553, concediendo el establecimiento de una Diputación de Minería<sup>2</sup> y el usufructo de algunos criaderos de sal conocidos hasta entónces en el territorio de la Provincia, así como pagar solamente un marco de plata por cada 20 en calidad de diezmo,<sup>3</sup> cuyas mercedes fueron confirmadas por cédulas reales de 1556 y 1561.

La referida Diputación se ocupó desde luego de poner en práctica cuantas medidas se creyeron oportunas para la prosperidad y asiento del nuevo mineral, lo que vino á influir de una manera marcada en el aumento de su población y tráfico formal con la Metrópoli y otros lugares.

<sup>1</sup> Tello, LXVII, 206.

<sup>2</sup> Frejés, p. 209.

<sup>3</sup> Compendio de las cosas más notables de Zacatecas, por D. Joseph Bernardez Rivera n.º 7.

## CAPITULO XXXI.

1549-1555.

Se da comisión á Francisco de Ibarra para explorar tierras al Poniente y Norte de Zacatecas. — Juan de Tolosa expediciona por el mismo rumbo. — Opinión del Sr. Carlos Fernández acerca de la fundación ó descubrimiento de Sombrerete y Chalchihuites. — El P. Fray Joseph de Arlegui, su parecer sobre el mismo asunto. — El P. Fray Gerónimo de Mendoza. — Su misión en Zacatecas. — Disturbios entre algunos vecinos de dicha ciudad. — Los zacatecos y el mineral de San Martín. — Expedición al mando de Martín Pérez á dicho punto. — Opiniones varias sobre el descubrimiento y fundación de los minerales de San Martín, Sombrerete, Chalchihuites y otros. — Manda Martín Pérez llevar negros y esclavos de Zacatecas para poblar á San Martín. — El valle del Zúchil, frontera de los zacatecos contra los tepehuanes. — Trabajos misioneros del P. Mendoza entre los zacatecos. — Pide nuevos obreros á la Provincia de Franciscanos de México.

No fueron suficientes los rendimientos de las minas de Zacatecas y otros puntos para saciar la codicia de sus pobladores, y deseando ensanchar más el territorio en que habia sentado sus reales aquel enjambre de gentes ávidas de tesoros y de aventuras, se pensó en invadir algunas tierras en donde otros capitanes habían fracasado antes en atrevidas ó mal calculadas empresas.

Gobernaba entónces la Nueva España el segundo Virey de México D. Luis de Velasco, y según asienta el historiador Herrera, dió comisión dicho Virey á Francisco de Ibarra, residente en Zacatecas, para que organizara una expedición exploradora y saliera á descubrir minas por el Poniente y Norte de Zacatecas.

Verificóse esa expedición el año de 1544<sup>1</sup> dirigiéndose Ibarra rumbo á Sombrerete con un regular grupo de soldados, suficientes bastimentos y algunas reses y ganado menor, y aunque al pasar por Fresnillo encontró allí algunos

<sup>1</sup> Orozco y Berra, Diccionario de Historia y Geografía, t. 10, p. 1035.